

Prólogo

El desarrollo democrático que ha tenido lugar en el continente americano en las últimas décadas ha contribuido significativamente a la consolidación de las libertades civiles y políticas en el hemisferio y ha reafirmado, asimismo, el valor de los procesos electorales como el mecanismo legítimo para la elección de las autoridades políticas. Como consecuencia de esta evolución, el papel de los partidos políticos ha cobrado relevancia fundamental para el funcionamiento de la democracia, sin cuya existencia ésta no sería viable.

En este marco, la consolidación de la competencia electoral se ha consagrado como uno de los grandes desafíos para la estabilidad y funcionamiento de la democracia. De este modo el fortalecimiento de los partidos políticos y la institucionalización de los sistemas partidarios, que agreguen y representen adecuadamente las aspiraciones e intereses de la ciudadanía, se erigen como una prioridad ineludible. Por otra parte, la organización y mantenimiento de un partido político y la participación en los procesos electorales son actividades que requieren suficientes recursos financieros, estableciéndose así un nexo inevitable entre dinero, partidos políticos y campañas electorales.

Esta relación, fundamental para la calidad de la democracia, generó en los últimos años inquietudes crecientes al constatar que el ingreso de fondos provenientes de fuentes privadas ha comprometido, en muchos casos, la autonomía de los partidos y de las autoridades políticas a la hora de desempeñar sus funciones. Del mismo modo, el tema del financiamiento público ha generado un amplio debate sobre sus bondades y limitaciones.

La combinación de estos elementos ha motivado, en actores diversos, la búsqueda y la puesta en marcha de mecanismos dirigidos a garantizar una mayor

equidad y transparencia en el financiamiento de los partidos políticos y de las campañas electorales.

En este sentido y sobre la base de la premisa compartida de que el financiamiento de la política es hoy uno de los principales desafíos para la salud y la calidad de la democracia, la Organización de los Estados Americanos e International IDEA acordaron desarrollar un proyecto de investigación sobre este tema en 34 países de América Latina, Norteamérica (Estados Unidos y Canadá) y el Caribe.

Esta investigación presenta el estado del arte de las normas y prácticas del financiamiento de los partidos políticos y de las campañas electorales en el continente a partir de cinco enfoques temáticos: sistema de financiamiento, acceso a los medios de comunicación, rendición de cuentas y divulgación, órganos de control y régimen de sanciones, y perspectiva de género. El estudio, actualizado a diciembre del 2003, se entrega en tres informes: uno para los 18 países de América Latina, publicado en español; el segundo para Estados Unidos y Canadá, publicado en inglés, y un tercero que abarca a los 14 países del Caribe, también en inglés.

Se trata, tanto en su conjunto como individualmente, de una obra de consulta práctica, una herramienta de trabajo, que esperamos sea de utilidad para los políticos, los administradores electorales, las organizaciones de la sociedad civil y los académicos. Aspiramos a que sirva para profundizar en el estudio y debate sobre el desafío que para la democracia representa resolver adecuadamente la relación entre el dinero y la política, y contribuir a su vez a promover las reformas dirigidas a mejorar las condiciones de equidad y los niveles de transparencia del financiamiento de los partidos políticos y las campañas electorales.

**ORGANIZACIÓN DE LOS
ESTADOS AMERICANOS
OEA**

**INSTITUTO INTERNACIONAL PARA LA
DEMOCRACIA Y LA ASISTENCIA
ELECTORAL
INTERNATIONAL IDEA**